

ORACION

FVNEBRE,

QUE EN LAS HONRAS

DEL REVERENDISSIMO
PADRE MAESTRO FRAY PEDRO

ALVAREZ DE MONTENEGRO,

CONFESSOR DE SV MAGESTAD, Y DE SV
Consejo en el Supremo de la Santa, y General Inquisicion,
de la Orden de Predicadores,

D I X O

*EL REVERENDISSIMO P. M. Fr.
Antonio de Vergara, Predicador de su Ma-
gestad, de la misma Orden.*

EN EL MVY OBSERVANTE CONVENTO DE
N. Señora del Rosario desta Corte.



CON LICENCIA, EN MADRID,

Por Domingo Garcia Morrás, Impressor del Estado Eclesiastico
de las dos Coronas de Castilla, y Leon, Año de 1678.

ORACION

DE SAN JUAN

DEL SANTISIMO

DEL REVERENDISIMO

PADRE MAESTRO FAY MIRO

ALMIRANTE DE ESPAÑA

CONSEJO DE SU MAGNITUD

DE LOS REYES NUESTROS SEÑORES

O X I O

DE SAN JUAN

DEL SANTISIMO

DEL REVERENDISIMO

DEL REVERENDISIMO

DEL REVERENDISIMO



CON LICENCIA DE SU MAGNITUD

EN LA CIUDAD DE MADRID

EN LA IMPRENTA DE SAN JUAN

APROBACION DE LOS MUY
RR. PP. el Padre Presentado Fr. Tomàs
 de Balboa, Prior de el Convento de Santo
 Tomàs de Madrid, y Padre Maestro Fray
 Jacinto de Parra, Calificador del
 Santo Oficio de la Suprema
 Inquisicion.

POr comission de nuestro M.R. P.M.
 Fr. Luis de Villazan, Provincial de la
 Provincia de España, y Maestro por la Uni
 versidad de Salamanca, hemos leído el
 Sermon fúnebre, que en honra del Reve
 rendíssimo P.M. Fr. Pedro Alvarez de Mó
 tenegro, Confessor de su Magestad, y In
 quisidor de la Suprema General Inquisi
 cion, predicò el muy R. P. M. Fr. Antonio
 de Vergara, Predicador de su Magestad; y
 con ser tã supremo el assumpto, y tã arduo
 el empeño, y no caber en la eloquencia lo
 excelente de tãtos meritos como ilustrarò
 al sugeto heroico à quien elogiò, cumpliò
 el Predicador con la expectacion del mas
 grande, y mas erudito auditorio de la Cor-

te , que afsistió à funcion tan celebre , sin
rozarse en nada con la pureza de nuestra
santa Fè Catolica , y buenas costumbres.
Por lo qual juzgamos , que esta Oracion
Panegirica es dignissima de salir à la luz
publica , para q̄ como el Reverendissimo se
granged eternidades en el credito , y me-
moria en la posteridad ; asi este Sermõ sea
perpetuo despertador de sus virtudes. Este
es nuestro sentir , y por verdad lo firma-
mos en este Convento de Santo Tomàs
de Madrid , en 12. de Octubre de 1678.

Fray Tomàs de Balboa, Prior. *Fr. Jacinto de Parra,*
Magister.

Licencia de la Orden.

EL Maestro Fray Luis de Villazan,
 Provincial de la Provincia de Es-
 paña, Orden de Predicadores, por
 la presente, y en virtud de la autoridad de
 mi oficio, doy licéncia al Padre Predicador
 General Fray Egidio Muñoz, de la misma
 Orden, para que pueda imprimir vn Ser-
 mon fúnebre, que predicò el muy R. P. M.
 Fr. Antonio de Vergara, Predicador de
 su Magestad, en las Honras del Reveren-
 dissimo P. M. Fr. Pedro Alvarez de Mon-
 tenegro, Provincial que fue desta Provin-
 cia de España, Confessor de su Magestad,
 y de su Consejo en el Supremo de la san-
 ta Inquisicion, con tal que preceda el
 examen, y aprobacion de los muy Reve-
 rendos Padres el Presentado Fray Tomàs
 de Balboa, Prior de nuestro Convento de
 Santo Tomàs de Madrid, y el Maestro
 Fray Iacinto de Parra. En fee de lo qual
 lo firmè, y mandè sellar con el sello me-
 nor de nuestro oficio, y refrendar de nues-

tro Secretario. Dada en nuestro Convento de Santo Tomàs de Madrid en nueve de Octubre de mil y seiscientos y setenta y ocho.

Fr. Luis de Villazan,

Prior Provincial.

Por mandado de su P.M.R.

*Fray Matheo Caro de
Montenegro, Secret.*

CENSURA DEL REVEREN-
 disimo Padre Melchor de Haro, de la
 Compañia de Jesus, Predicador
 de su Magestad.

POR mandado del señor Licenciado
 Don Alonso Rico y Villaroel, Vica-
 rio desta Villa de Madrid, y su Par-
 tido, he visto el Sermon que predicò el
 Reverendissimo P. M. Fray Antonio de
 Vergara, de la Orden de Predicadores, y
 Predicador de su Magestad, en las Honras
 de su Señoria el Reverendissimo P. M. Fr.
 Pedro Alvarez de Montenegro, Confes-
 sor de su Magestad, y del Consejo Supre-
 mo de la Inquisicion. Y assi como la Pa-
 loma que embiò Noe (que es el tema de
 este Sermon) le anunció la paz, y bonan-
 ça con el ramo de Oliva, que verde tra-
 xo en la boca; assi su Reverendissima en
 las hojas deste Sermon avisa à todos la paz
 dichosa que goza el alma del Religiosissi-
 mo difunto; y juntamente enseña à los
 Predicadores la gravedad, agudeza, y mo-
 des-

destia afectuosa, con que se han de Predi-
car los Sermones de Honras. Por lo qual
dignissimamente merece la licencia que
pide. En este Colegio Imperial de la Com-
pañia de Iesvs de Madrid à doze de Oc-
tubre de mil y seiscientos y seteta y ocho.

Melchor de Haro.

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

5

LICENCIA DEL Ordinario.

NO S El Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel, Vicario de esta Villa, y su Partido, por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender el Sermon que predicò el Padre Fray Antonio de Veigara, Orden de Predicadores, y Predicador de su Magestad, à las Honras del Reverendissimo Padre Maestro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Provincial de España, y Confessor de su Magestad, del Consejo Supremo de la Inquisicion, atento à que de la censura de el Padre Melchor de Haro, de la Compañia de Iesvs, Predicador de su Magestad, à quien lo remitimos, consta no ay en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en

Madrid à doze de Outubro de mil y seis-
cientos y setenta y ocho años.

Licenciado Rico.

Por su mandado,

Juan Bautista Sanz Bravo.



COLUMBA VENIT AD VES-
peram, portans ramum Oliuae virenti-
bus folijs in ore suo. Gen.8.

LN Perdidas comunes, de-
ben ser comunes los senti-
mientos, y vniversales las
lagrimas. De vna vez, ò
dolor! acabò la muerte, quã
to de muchas en vn excelso Varon, con
las manos de las letras, y virtud, erigìò
vna religiosa, y bien empleada vida. Mu-
riò, digo, mi Reverendissimo Padre, y Se-
ñor el Maestro Fr. Pedro Alvarez de Mon-
tenegro, Prior Provincial de esta doctissi-
ma, y santissima Provincia de España,
Confessor dignissimo de su Magestad, y de
su Consejo en el Supremo de la Santa, y
General Inquiliçion, sugeto que deben llo-
rar todos: porque tu vida era vida de la Re

publica ; valia su vida muchas vidas , y su muerte se ha de llorar por muchas muertes.

Notable suceso el que se refiere en el cap. 6. del primero de los Reyes. A setenta Varones , y cinquenta mil Ciudadanos de Betlames costò la vida mirar con menos veneracion al Arca ; lloraron los Bet-

1.Reg.
cap.6.

famitas tanto difunto en sus campos: *Percussit autē de viris Bethsamtibus, eo quod vidissent Arcam Domini, & percussit de Populo septuaginta viros, & quinquaginta millia plebis. Luxitque Populus, eo quod Dominus percussisset plebem plaga magna.*

Dificultan los Interpretes, como en tã pequeño Pueblo pudierõ ler tantos los muertos ? como en Lugar tan corto pudieron morir cinquenta mil personas , y quedar otras para llorarlas ?

Gasp. Sã
chez hic
n. 54.

Quis autem credat, dize el docto Gaspar Sanchez, ex oppido non admodum copioso quinquaginta hominum millia oppetisse mortem, & plurimos alios esse relictos, qui contribulium suorum su-
ne.

nera lugerent? Dividense en diferentes pa-
 receres los Autores. Iosepho, Lira, San
 Geronimo, Gaspar Sanchez, el Abulense,
 dizen, que no murieron mas de setenta va-
 rones. Pero como puede componerse esto
 con el Texto, que expressaméte dize, mu-
 rieron setenta varones, y cinquenta mil
 Ciudadanos? *Percussit de Populo septua-*
ginta viros, & quinquaginta millia plebis.
 Bien se compone: porque los setenta va-
 rones erã Consejeros doctos, y rectos: lue-
 zes de Betsames; y como la vida de vn
 luez recto, y de vn Consejero docto vale
 por muchas vidas; en la muerte de cada
 vno se lloran muchas muertes; y assi fue lo
 mismo morir setenta Consejeros, y lue-
 zes, que cinquenta mil Ciudadanos: *Ni-*
colaus, dize el Abulense, *istum sensum te-*
net, dicens, quod isti qui mortui sunt, erant.
Rectores Populi, ideò valebant pro quin-
quaginta millibus. Ay hombres, que en
 su singularidad valen por muchos, y en vn
 indiuiduo forman vna Republica; compo-
 nen vna Ciudad; que por esso Christo à ca-
 da

Iosephus
 lib. 6. c.
 11.

Lir. hic.
 Div. Hie-
 rony. in
 traditio-
 nib. Hæ-
 braic.

Gaspar
 Sanchez
 vbi pro-
 ximè.

Abulés.
 super li-
 br. prim.
 Reg. q.
 28.

28. 11.
 11. 11.
 11. 11.
 11. 11.

da vno de sus Apostolicos Iuezes , y Con-
Matth. 5 se jeros llamò Ciudad: *Non potest Civitas*
abscondi supra montem posita. Con que la
muerte de vn Apostolico Iuez, y Conseje-
ro, es muerte de vna Republica, y en su vi-
da se acaban muchas vidas. Luego la vida
de mi Reverendissimo Padre, y Señor fue
vida de la Republica , pues fue vida de A-
postolico Consejero de Iuez del Supremo
Tribunal de la conciencia del Rey nuestro
señor, y su muerte se ha de llorar por mu-
chas muertes. Y si ay tantas muertes en
vna, por què no han de ser comunes las
lagrimas? Lloren todos , y por todos llo-
rata yo, diziendo cò el Padre S. Bernardo:

Div. Ber-
nard. ser.
26. in Cã
tic.

Plango primum super mea ipsius plaga, &
huius iactura domus: plango certe, & su-
per universo statu nostri Ordinis, qui de tuo
zelo, consilio, & exemplo robur non medio-
cre capiebat: plango postremo, & si non su-
per te, propter te tamen. Llorata la particu-
lar herida, que en esta muerte me lastima,
pues siendo yo con tanta particularidad
hijo, y favorecido del Reverendissimo di-
fun-

funto, es forzoso sea particular mi dolor. Llorara por esta Casa, que ilustrada con su presencia la suspira cada dia: *Super mea ipsius plaga, & huius iactura domus*. Llorara por toda la Religion de mi Glorioso Padre Santo Domingo, cuya lustrosa grandeza se conservava, y crecia à expensas del zelo, direccion, y exemplo de su Reverendissima: *Super universo statu nostri Ordinis, qui de tuo zelo, consilio, & exemplo robur nõ mediocre capiebat*. Llorara, sino sobre èl, porque le creò piadosamente mejorado de vida. *si non super te, propter te tamen*. Todo esto llorara yo; pero hablado con la verdad que el puesto pide, ni puedo, ni quiero llorarlo. No puedo llorarlo, porque no es comun mi dolor, sino extraordinario, y particular. El primer dolor, enterneciendo el coraçon, lo distila por los ojos. El dolor grande, y extraordinario, mortificando, ò amorteciendo el coraçon, causa insensibilidad, y no lláto; no lagrimas, sino estupor. El pedir Geremias agua para llorar los llufres muertos de su Pueblo, era por hazer tran-

transito à menor dolor. El grande se la ne-
Jerem. 9. gava, y se la concederia el menor: *Quis da-
bit capiti meo aquam, & oculis meis fontē
lachrymarū? Plorabo die, ac nocte interfe-
ctos Populi mei.* Para ponderar el Texto el
intenso dolor de David, y sus compañeros
en las lamentables ruinas de Siceleg, dize,

Lib. 1. que les faltaron las lagrimas: *Donec defice-
Regum, rent lachryma;* que quãdo son impossibles
cap. 30. las lagrimas, arguyen mayor dolor. Ob-
Sanchez servacion del docto Gaspar Sanchez: *De-
ibid. ficiunt lachryma, aut cum homines stupent,
& nimius dolor mentem adimit, & rigere
facit hominem instar saxi.* Con elegancia
Ovidio:

Ovid. li- *Fine carent lachryma, nisi cum stupor obsti-
br. 1. de tit illis.*
Pont. c-
leg. 2. *Et simili morti corpora languor habet.*

Y con no menos elegãcia, que claridad, el
Div. Gre P. S. Gregorio el Grande: *Sicut moderata
gor. libr. afflictio lachrymas exprimit; ita immode-
9. mora- rata subducit; quia maror ipse quasi sine ma-
lium, ad rora fit, qui afflicti mentem devorans, sen-
illa ver- te ergo sum doloris tollit.* Por esto no puedo llo-
bas dimit me vt
plangam rar.

rar, y aunque pudiera, no quiero. Llorar, es
minorar la pena, son las lagrimas evacua-
cion del dolor. Ovidio.

Est quadam flere voluptas,

Ovid.

Expletur lachrymis egeriturque dolor.

Y mi Angelico Doctor, y Padre Sãto To-
mã s: *Lachryma, & gemitus naturaliter mi-
tigant tristitiam.* Pues si el llorar, minora
la pena, y templã las lagrimas el dolor, yo
no quiero verter lagrimas, queriendo que
sea perpetuo mi dolor. Pero con tãto do-
lor, como serã posible el predicar? Bien.
Pues nadie mejor puede explicar el dolor
ageno, que el que le padece propio; y asì
explicarè las causas de tantos sentimien-
tos, a maestrado de los mios, aplicandome
las palabras del P. S. Gregorio, q̃ dixo a via-
sido providencia divina, q̃ èl, padeciendo
dolores, explicasse los de Iob: porq̃ los ago-
tes de su sentimiento le ilustravan el entẽ-
dimiento para exponer los sentimientos
de Iob: *Et fortasse hoc divina providentia
consilium fuit, ut percussum Iob percussus
exponerem, & flagellati mentem melius per-*

D. Tho.
1. 2. q.
33. art. 2.

D. Greg.
in epil.
dedicat.
ad Div.
Leandr.

12
flagella sentire. Pero para esto es menester
gracia, pida el Auditorio à Maria Santisí-
ma me la alcance con el Ave Maria.

COLUMBA VENIT AD VESPERE-
ram, portans ramum Olive virrentibus
folijs in ore suo. Gen. 8.

MEjores tiempos fueró los antiguos,
que los presentes para predicar
Exequias. En estos, las verdades
tomadas en mal sentido, pasan plaça de
hiperboles. Y en aquellos, los hiperboles
tomados en buen sentido del Auditorio,
quedavan en linea de puras verdades. Pre-
dicava el Santo Rey David en las Honras
que su afecto celebrava à las memorias de
el Rey Saul, y del Principe Ionatàs su hi-
jo, y para alabar estos difuntos, dize assi:
*Saul, & Ionathas Aquilis velociores, Leo-
nibus fortiores.* Saul, y Ionatàs fueron en su
correr mas velozes que las Aguilas; y en
lidiar, mas esforçados, y valietes que Leo-
nes. No ay hombre naturalmente tan ve-
loz.

1. Reg.
1. v. 23.

loz como el Aguila, quando buela, ni tan fuerte como el Leon, quando batalla; y si ninguno iguala al Ave Real en los buelos, ninguno con el Real Bruto compite en los alientos. Pues como David, predicado las Hontas de Saul, y Ionatas, dize, que son mas velozes que Aguilas, mas fuertes que Leones? Es hiperbole, dize el Abulense; pero tan dichoso, que passando en el sonido las palabras, la raya de la verdad, haze que se queden en la linea de verdad el tomarlas los oyentes en buen sentido: *Hic est hyperbole, secundum quam ex modo loquendi aliquando transcendimus veritatem, Et tamen verba accipiuntur in bono sensu ex communi intelligentia.* No predicare yo hiperboles del Reverendissimo difunto, sino puras, y sencillas verdades, para cuya relacion he escogido las palabras del Genesis: *Columba venit ad vesperam, portans ramum Olive virentibus folijs in ore suo.* La Paloma llegò a la tarde al Arca con el ramo verde de Oliva. Mi Hugo Cardenal dize, que la Paloma representa un buen Superior,

Abulens.
ibi:

Hugo
hic.

rior, que no hallando en las cosas temporales sino cieno, y manchas, donde no le permite fixar el pie su pureza, buelve al Arca: *Columba, id est, bonus Prelatus, non inueniens nisi lutum, & sordes in temporalibus, ubi mentis pedem figere non potuit, reuertitur ad Arcam.* Y si el Arca, como notaron Filon, Arias Montano, Cayetano, y Pererio, era en forma de atahud, será decir, que este buen Superior, no pudiendo hallar descanso en las cosas temporales, se retira à morir. Bien puedo yo entender en esta Paloma à mi Reverendissimo difunto, pues fue buen Prelado desta Proviacia; buen Prelado por Consejero; buen Prelado de la conciencia del Rey nuestro señor; y no hallando en todas las cosas temporales en que poner el pie su pureza, caminò con las alas de su defengano al Arca, ò el atahud de su sepulcro.

Nació à la Religion esta Paloma en S. Pablo de Valladolid; y si se entiende en Benjamin S. Pablo, como dize el Padre S. Agustin, y se interpreta Benjamin: *Filius*

S. Aug.
serm. 14.
de Sanct.

do

doloris; nunca mejor le quadra el nbre de Pablo à S. Pablo, q quãdo el dolor desta perdida le acredita de B jamin: *Filius doloris*. Desde luego descubrió su ingenio, y su virtud: pudo dezir con Salomon: *Puer autem eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam*. A poco tiempo se halló Colegial del insigne Colegio de S. Gregorio. Plinio dize, que el Rey Numa labró vn Colegio, en q se fabricavan vasos: *Prætereaque Numa Rex septimum Collegium figulorum instituit*. A este, ninguno mejor que el Colegio de S. Gregorio retrata: porque el Colegio en q se labran vasos de virtud, de sabiduria, vasos en fin de eleccion: *Vas electionis es mihi*.

Tuvo el Reverendissimo todos los ascensos de Lecciones, Catedras, y Goviernos, hasta el de Confessor de su Magestad; pero en todos ellos se poit como Palomano se introduxo con pretension, y pasos propios à los puestos, sino diligencias, y manos de los Superiores le colocaron en ellos. Noe despachó al Cuervo, y à la Pa-

lo-

Sap. 8.

Plin. lib.
35. c. 12.

Oleaſtro
hic.

loma; y el Cuervo, quando bolviò al Arca, ſe entrò en ella por ſus pies: *Ingreſſendo. Et redeundo*, lee Oleaſtro: *Exeundo, Et redeundo*, el Texto Hebreo. Quando bolviò la Paloma, no entrò en el Arca por ſus pies, ſino que fue neceſſario para cogerla, y introducir la, que eſtendieſſe Noe la mano: *Extendit manum, Et apprehenſum intulit in Arcã*. Y fue nota de mi Cayeta-

Cayeta.
hic.

no: *Columba nõ ad ipſam fenestrã, ſed ad locum propè eam venerat; Corvus autem ad fenestrã ipſam regrediebatur*. Pues por què entrandole el Cuervo por ſus pies, neceſſita, para entrar, la Paloma de agena mano? Porque el Cuervo retrata vn pecador ignorante, que no ſabe mas que vna palabra de Latin, *Cras, cras*. La Paloma, retrata vn juſtificado ſabio; el Arca, las Prelacias, y Dignidades, dize Hugo Cardenal:

Hugo ad
ca. 3. le-
rem.

Per Arcam ſignificantur Prelati. Pues el Cuervo del pecador indocto ſe introduce al Arca de los pueſtos por ſus diligencias, y ſus pies; pero la Paloma del docto, y virtuoso, no ſe entra por ſus pies en

los puestos, sino la introducen de sus Prelados las manos.

Viviò en todos los puestos como Paloma el Reverendissimo difunto. La Paloma bolviò al Arca, quando el Cuervo se quedò à comer carne de cadaveres: *Cadavere natantè illectus*, dize Hugo Cardenal: Bolviò la Paloma, porque no es su alimento la carne, *non enim de morte pas- citur*, dize S. Agustín. La Paloma del Reverendissimo difunto no comiò carne, hasta que los manifestos achaques, y los preceptos de Medicos, y Confessores le obligaron à cessar del pescado. No estrañò yà la perfeccion que contraxo en su mocedad con esta religiosa observancia. Los manjares de carne no conducen para la perfeccion, y conduce para la perfeccion el alimentarse de pescado. El Profeta Jeremias en el capit. 31. dize: *Ædificabitur*

Hugo
ibid.

S. Aug.
apud Ve-
ga in Ju-
dices.

Jerem. c.

31.

Civitas Domino à Turri Iananael, usque ad portam anguli. Edificaràse la Ciudad de Jerusalen para Dios desde la Torre de Iananael. Santo Tomàs mi Padre dize, q̄

D. Tho.
hic.

es.

este lugar se ha de entender del alma; y no
 teniendo Torre de Iananael el alma, es di-
 ficultofo aplicarle la inteligencia. Veamos
 que circunstancias tenia esta Torre de Ia-
 nanael en Ierusalen, para ver si podemos
 hazer transito al alma. El docto Leon de
 Castro sobre este lugar. Estava en el muro
 entre la puerta de los pezes, y la puerta de
 la carne, ò del ganado: *Turrim Iananael
 in ea muri Hierusalem parte sitam fuisse,
 in qua erat porta piscium, & porta gregis,
 nempe inter utramque, quamvis propius
 portam piscium.* Y es sentir comun de los
 Hebreos, que la destruicion de Ierusalen
 començò por la puerta de la carne, ò del
 ganado; la restauracion, y reedificaciõ por
 la puerta del pescado, ò de los pezes, en q̄
 estava la Torre de Iananael, en cumpli-
 miento desta profecia: *Ædificabitur Civi-
 tas Domino à Turri Iananael, usque ad
 portam anguli.* Y si esto se ha de entender
 del alma, como dize Santo Tomàs mi Pa-
 dre, serà dezir, que la Ciudad del alma se
 suele desmotonar por alimentos de car-

ne, y reedificar por el pecado. Pues quien en obseruancia de su constitucion, dexando la carne, comió hasta la gravedad de los achaques pescado, como nuestro Reverendissimo difunto, que mucho que fabricasse en si perfeccion tan acreditada?

En el mismo nido, que la Paloma con espartos compone, tiene su mayor mortificacion: porque lastimandola las no flexibles puntas, firven à la inocente Ave de cilicio. No vn cilicio, sino muchos, vsò el Reverendissimo difunto, cuyas puntas, firviendole de mortificacion, le armavan, y ceñian para espirituales contiendas: *Gad accinctus praliabitur*, y compeliendo e los Medicos, y los achaques à deponerlos, no quiso dexar el mayor cilicio, que fue vna tunica de asperissima lana, en que finalmente murió.

Gen. 49.
v.19.

Alabò el Padre San Ireneo à nuestros primeros Padres, viendolos como de ciliciosa lana vestidos, que por tal tiene el Santo las asperas hojas de higuera, de que se vistieron, instrumento que escogieron,

S. Iren. c.
37.

no solo para castigar su passada culpa, sino para freno con que reprimir insultos del apetito: *Per succinctorium in facto ostendit suam penitentiam, folijs ficulneis semetipsum contegens, existentibus & alijs folijs multis, quae minus corpus eius vexare potuissent; condignum tamen inobedientiae fecit amictum, conterritus timore Dei, quoniam indolem, & puerilem sensum amiserat.* Pulose Adan aquella aspera tunica, por aver perdido la gracia: *Quoniam indolem, & puerilem sensum amiserat;* y para no perderla, se la ponía el Reverendísimo difunto. Tanta mortificación, y penitencia exercita vn justo para no ser pecador, como el pecador por averlo sido.

Exod. 26

El Tabernaculo, en quien reconoce Laureto vn alma santa, de lana aspera, como cilicio, mandava Dios que estuviese vestido: *Facies & saga cilicina ad operiendum tectum Tabernaculi.* Que si Adan se viste tunica de cilicio, por aver sido pecador, de ciliciosa lana se ha de vestir el justo, para no serlo.

La Paloma pelea levantando las alas, dize Hugo Cardenal : *Pugnat elevatis alis, & sic significat pugnam, quæ fit per orationem. Cũ levaret Moyses manus, vincebat Israel.* El batallar la Paloma elevando las alas, significa la batalla que se haze con las alas de la oracion, retratada en la de Moyses, que levantando en su oracion las alas de sus manos, conseguia victorias para su Pueblo. Muchas batallas de oracion tuvo nuestra Paloma, pues estava lo mas de la noche en oracion, aun en medio de sus cuidados, reconociendo quan necessaria es la oracion para el espiritu, que faltando esta, parece que se pierde lo demas. Aquella Leona q̄ viò Daniel con alas de Aguila, se viò muerta, quando le faltaron las plumas que la elevavan: *Quasi Leona, & alas habebat Aquila, aspiciebam donec evulsa sunt ala eius, & sublata est de terra.* Ricardo Victorino reconociò en esta Leona vna alma esposa del generoso León de Iudà, elevada en las alas de su contemplacion, y con faltarle estas alas, experi-

Hug super Psal.
17.

Exod. 17

Dani. 7.

Ricard.
Victori.
apud Go-
tofr.

mentò su ruina: *Post alarum avulsiõnem*
Et terre inhabitatio denegatur, quia post
substractam contemplationis gratiam, etiã
bene operandi gratia animo superbienti
subtrahitur. Lexos viviria e l Reverendis-
simo difunto de ruina, quando las alas de
su oracion tan frequentemente le eleva-
van.

Hug. hic

La Paloma se alimenta de trigo: *Puro*
grano pascitur, dize Hugo Cardenal. Y el
Cluniacense dize, que las Palomas alimẽ-
tadas con trigo, y miel, por mucho que las
alexen, siempre apeteçen, y buelven al lu-
gar en que tuvieron el trigo, y miel por
pasto: *Columbe longius emittenda, nutriun-*

Cluniac.
stat. II.
Ord. Clu-
niacen.

tur tritico cũ melle. Et quantumcũque lon-
gè missa fuerint, semper illuc redire conten-
dunt, ubi delicatè se pastas esse memine-
rint. Y si el trigo, por ser materia del pan,
representa à Christo Sacramentado, y la
miel representa lo mismo, como dize San-
to Tomàs mi Padre: *Mel Corpus Christi*
dulce significat, Palomas que han gustado
de la dulçura deste Sacramento en el Al-

Div. Th.
opusc. 58
c. 1.

tar, siempre apetece[n] volver al Altar para gozar desta dulçura. En medio de tan dilatados achaques, y tan prolixos dolores, la Paloma de nuestro difunto anhelava por dezir Missa, y mas con la fuerça del es- piritu, que del cuerpo, se tenia en pie para celebrarla, que como avia gustado la dulçura Sacramentada en el Altar, siempre bolvia al Altar para gustarla.

No haze mal la Paloma, dize Hugo Cardenal, ni con el pico, ni con las vñas:

Non ledit ore, neque nocet ungue. Y no hazer mal con el pico, es no hazer mal de palabra; y no hazer mal con las vñas, es no hazer mal con las obras: *Omne verbũ malum exire non sinet, & custodit manus ab omni iniuria, & nocuimento.* Paloma fue nuestro difunto, que no hizo con palabra, ni obra mal à algunos, antes se esmerava en favorecer à los que reconociò emulos, y experimentò enemigos. Gran ponderacion de su virtud. Revelòle Dios à Abraham lo mucho que en el cautiverio avian de padecer sus hijos, y descendientes: *Di-*

Hug. fu- per c. 3. Lucæ.

Gen. 15.

Et um-

*Etumque est ad eum: cito praeognosces, quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subijcient eos servituti, & affligent quadringentis annis. Pregunta Oleastro. Por què, si le revelò Dios las persecuciones de sus hijos, y descendientes, no le revelò la gente que los avia de perseguir? Por què? dize Oleastro, porque aunque Abraham era tan santo, si supiera los q̄ avian de perseguirle en su linage, el tuviera en peligro de aborrecerlos; y porque no llegasse à aborrecerlos, le negò el conocimiento de sus enemigos: *Non tamè ei prae-dixit, à quibus detinèdi essent, ne vir sanctus odio haberet eos, à quibus semen suum esset affligendum.* Para la santidad de Abraham, conocer los enemigos, era peligro de aborrecerlos; y conocer los enemigos nuestro difunto, era razon para premiarlos. Ofreciò Christo la cabeça à las espinas, las mejillas à las sacrilegas manos; pero no quiso ver los q̄ le ofendian, q̄ por esso estuvo vèdado: *Velaverunt eum, & percutiebant faciem eius.* Bien conocia Christo los que le ofen-*

Oleastr.
 ibid. ad
 mores.

S. Luc.
 C. 12.

ofen

ofendian; pero con taparse los ojos, quiso enseñarnos à no ver, ni conocer aquellos que nos maltratan. Sintamos la injuria, pero ignoremos el agressor, porque parece dificultoso conocer al agressor, y no aborrecerle como enemigo: *Hoc simbolo*, pro-
 figue Oleastro, *voluit nos Christus admonere, non esse multum laborandum, ut auctorem percussionum sciamus, ne quenquã odio habeamus, ignorare optimum est.* Conocer sus enemigos el Reverendissimo difunto, à ninguno aborreciò, favoreciò à todos como Paloma.

Oleast.
vbi supr.

Esta representa al Espiritu Santo, que es espíritu de verdad, *Spiritus veritatis*. Fue Paloma nuestro Reverendissimo difunto, que tuvo espíritu de verdad, sin que de dezir la verdad, le pudiesse disuadir, ni la inminente deposicion de su grande officio. Mientras Moyses estava en el Monte, llegaron los Hebreos à Aaron, à que les hiziesse vn Idolo para guia: *Fac nobis Deos, qui nos precedant.* No hablò Aaron vna palabra, ni quiso predicar al Pueblo la verdad,

Exod. 32.

dad, culpandole , y afeandole la ereccion,
y culto del Idolo , fino que levantandole
Altar , le erigì con los demas , y como
los demas le hincò la rodilla : *Ædificavit Altare coram eo.* Pues yo me acuerdo,
que Aaron fue vn hombre tã valeroso, que
facò por la verdad contra Faraon la cara,
y le dezia las verdades divinas. Como tan
valeroso con Faraon , que le habla mu-
chas verdades, y tan sin aliento cò el Pue-
blo, que ni vna verdad le habla ? Miren, di-
ze mi Cayetano , quando hablò verdades
Aaron à Faraon, no tenia oficio, ni digni-
dad; teniala de Sumo Sacerdote , quando
el Pueblo quiso idolatrar , pues hablò ver-
dades quando no tuvo que perder; y quã-
do tuvo puesto que perder, no se atreviò à
hablar vna verdad , por temor de que no
le privassen de el oficio, y dignidad. No
es mucho hable verdades el que no tie-
ne nada que perder ; pero es cosa muy
singular , que aya hombre que diga ver-
dades , teniendo que perder , por dezirlas
el oficio , y la dignidad. Aaron , dize Ca-

yetano: *Primatum nolens perdere, adificat Altare coram vitulo, non expectat rogari, sed statim ut vidit vitulum, primus illi adificat Altare ad sacrificandum ei.* Què di-

Cayeta.
hic.
lib. 20.
cap. 30.
Iob.

rèmos del espíritu de nuestro Reverendísimo difunto, quando atropellando no la duda, sino casi la evidencia de su deposición, se arrojò valeroso à dezir la verdad: Llevò su deposición con tal tranquilidad de animo, que no fue en èl caída la deposición. Los amigos de Iob le lloraron mucho, juzgandole caido; pero no estuvo caido el santo Iob, que la adversidad no derriba à quien la prosperidad no elevò: *Què videlicet casum*, dize el Padre S. Gregorio, *sanctus vir in mète non pertulit, quia nulla adversitas deijcit, quem prosperitas nulla corrumpit.* No es para el justo afflicción y caída, lo que lo es para el pecador.

S. Greg.
libr. 20.
mora ad
caput 30
Iob.

Varron, Herodoto, Macrobio y Plinio, referidos de Mayolo en sus dias Caniculares, dizen, que ay Islas que andan, y se pasean por el Mar. Vna dizen que ay en el Agolennoo, otra en el Reatiao, otra en el

Maiolus
colloq.
de Insu-
lis.

71
Estratonense, y otra en la Libia: *Insulas re-
periri*, dize Mayolo, *quæ in aquis solida non
constent, sed fluitent, idque auctores prodidi-
disse non paucos*. De cuya verdad, y existên-
cia, no dudando los Filósofos, entran à
averiguar la razon porq̃ estas Islas se mue-
ven, y se pasean: y dizen, que estas Islas
tienen por cimiento vna tierra leve de la
misma manera que la esponja: *Terra ge-
nus est spongiosum*, dize el referido Autor,
*quod et si aquas admittat, imbibatque; sem-
per tamen supereminet*. Y la esponja, yà se
vè, que sobre pesar poco, tiene muchos agu-
gerillos, y concavidades. Entrando, pues,
el aire por las concavidades, y agugeros:
de la esponjosa tierra de estas Islas, las mue-
ve, y pasea por el Mar: *Audite Insulae*, dize
Isaias. Oidme hombres como Islas; pue-
tos en el coraçon deste Turbulêto mar del
mundo. *Hoc mare magnum, & spaciosum
manibus*. Islas son todos los hombres, los
justos, y los pecadores; pero con esta dife-
rencia, que el pecador es vna Isla immo-
ble, por el sumo peso de su culpa, salpicada
de

Isai. 49.

de las amarguras, y trabajos del mar del siglo, açotada de sus tormentas; pero el juicio en el mar del mundo es Isla movediza, que sobre las olas de trabajos corre; quando más borrasca ay en el mar del mundo, se passa sobre èl, como si fuera mar de licor candido; y el mar del mundo, y sus tormentas le sirven de pacifico mar para su navegacion, porque siendo Islas como esponjas ligeras sin el peso de la culpa, con concavidades, ò vacios de afectos de este mundo: *Plena vacuitatibus*, que leyò el Padre San Geronimo en lugar de *circumdata varietate*, entrando en estos vacios del mundo los apacibles vientos de la gracia, que el divino Eolo les embia: *Qui producit ventos de Thesauris suis*, los mueve en el mar tormentoso de esta vida, para la que es eterna. Juzgo que es toda esta doctrina del Evangelista San Iuan: *Insulae de loco suo motae sunt*. Y Ricardo Victorino: *Insulae motae sunt de locis suis, quia omnes per virtutum eminentiam alti, & fluctibus persecutionum quassati, se fide, & opere à*

Psal. 44.

Apoc. 6.

Ricard.
Victori.
ibid.

de

malis dividunt, Y assi para quieu fue tan
justo como nuestro Reverendissimo difun-
to, su caso no fue caida, ni su deposicion
fue trabajo.

Escribio me su Reverendissima desde
su destierro, consolandome en el mio, y
me dezia, que no trocaria su destierro, en
que estava civilmente muerto, por las ma-
yores honras de la vida; y se conociò ser
esto assi en la repugnancia que hizo à su
restitucion. Mas apreciava la muerte de
el destierro, que con la honra, y oficio la
vida. Muerto estava Samuel, y tratò Saul
de restituirlo à la vida. Enojado sale el
Profeta del sepulcro, y con profundo sen-
timiento le dize: *Quare inquietasti me ut
suscitarer*. Por que me has quitado las
quietudes de mi muerte, y me restituyes à
esta trabajosa vida? La queixa de Samuel
se oye; pero la razón de la queixa parece que
no se descubre. No le llama el Rey à vn as-
censo? Si, que assi leyeron los Setèta: *Qua-
re inquietasti me ut ascenderem*; y nuestra
Vulgata: *Vir senex ascendit*, de esso se que-

1. Reg. c.
28.

xa Samuel, escriuen algúnos. Era esse ascenso por mano del Diabto, siendo instrumento la Pitonisa que consultò Saul; y quíe gozò espíritu de Dios, no avia de admitir ascēfos por mano de vn comun enemigo; pero én la verdad, es otra la razón de la quexa. Estava Samuel descansando en la muerte, y llamalo el Rey para la direccion de su conciencia, y despacho de sus consultas. El mismo Saul lo afirma: *Vocavi ergò te, ut ostenderes mihi quid faciam.* Pues parecete, Rey, dize Samuel, q̄ es mejor despachar consultas, que estar muerto? Te parece que es mejor vn Tribunal de conciencia, ò el Tribunal de vn Consejo, q̄ los sepuleros. Pues para mi, que sè el engaño de essas horas, y he experimentado la quietud, q̄ à mi muerte se ha seguido, mas q̄ todas essas honras, aprecio los sepuleros, y mas estimo la muerte en que yazia, que la vida à q̄ me llamas. Con estas voces se quexava el Reverendissimo difunto de el Rey N. señor, quando le restituyò à la vida de la honra, privandole de la quietud que avia.

Gasp. S.
ch. luc.

avia comenzado à gozar en la muerte ci-
vil de su destierro: *De Saule queritur*, dize
el docto Gaspar Sanchez, *quod ad illius vo-
tum de seruerit sedem, in qua suam sibi quie-
tem iam agere inceperat.*

Pichi--
nel. libr.
4. C. 21.

Llegò el tiempo en q̄ esta Paloma lle-
gasse al Arca, ò al atahud por su muerte,
trayendo la paz en la Oliva: *Divina nun-
tia pacis*, le inscriviò el Autor del mundo
simbolico. Fuerò prolixos los dolores que
padeziò en su enfermedad; pero con la paz
de su Oliva los llevò con mucha paz, y to-
lerò con paciencia, sin dezir mas, quando
mas le apretavan, que, *Mucho se queixa es-
te saquillo*; al cuerpo le llama saquillo, y cõ
razon, porque los sacos sirven de encerrar
tesoros, y el tesoro q̄ tienen nuestras almas,
està en los sacos de nuestros cuerpos: *Ha-
bemus thesaurum istum in vasis fictilibus.*

2. ad Co-
rinth. 4.

Lo comun es, estar los tesoros en los sacos
de los cuerpos; y lo particular serà, que los
sacos de los cuerpos lleguen à ser tesoros;
destos hablò Christo por S. Lucas: *Facite
vobis sacculos, qui non veterascunt, thesan-*

Luc. 12.

rum non deficientem in calis. Los mas graves Interpretes cōstruyen el segundo acusativo, *Theſaurum appoſitiuè*, como dize el Gramatico. De ſuerte, que es el ſentido eſte, ſi lo comun es eſtar los tesoros en los ſacos de los cuerpos, procurad voſotros, q̄ los ſacos de vueſtros cuerpos lleguen à ſer tesoros: *Itaque*, dize Maldonado, *theſaurũ ipſum, ſacculos vocat.* Y quales ſon los ſacos de los cuerpos q̄ llegan à ſer tesoros? Aquellos que rompe Dios con dolores: *Concidiſti ſacculum meum*, dize David, *iſt, diuerſis penis afflixiſti*, dize Hugo Cardenal. Luego el ſaco del cuerpo de nueſtro Reverendiſſimo difunto no fue ſolamente ſaco en q̄ eſtuvo el tesoros, ſino ſaco que fue tesoros à mano de los dolores con que acabò.

Dexò por heredero la paz retratada en la Oliva: y no haga novedad, q̄ el P. S. Ambrosio dixo de Eleazaro, que avia dexado la paz por ſuceſſor, y heredero: *Eleazarus moriens hæredem virtutis ſuæ pacem reliquit.* Dexò nueſtro Reverendiſſimo difunto la paz de ſu benemeritiſſimo ſuceſſor, hijo

Maldon.:
ſupr. 12.
Lucæ.

Pſal. 29.
v. 14.

Hug. hic

D. Am-
br. apud
Burg.
ſerm. de
S. Tho.

Deuter.
18.

de su mismo Convento; à este cõsolava en la afliccion de su muerte con el sucessor q̄ dexava, diziendole con Moyses: *Prophetã de gente tua, & fratribus tuis sicut me, suscitavit tibi Dominus.* Viviendo su Reverendissima, dexò hecho su sucessor. No pòdero aora sus meritos apoyados con la aprobacion de vn hõbre tal, quando estava para morir, tiempo en q̄ forçosamente aconsejò lo q̄ tuvo por mejor. Passo à otras circunstancias q̄ me ofrece el cap. 20. de los Numeros, en q̄ se refiere, que estando para morir el Sumo Sacerdote Aarõn, lo desnudò Moyses de los Sacerdotales vestidos, y con ellos trasladò la dignidad de Sumo Sacerdote à su hijo Eleazaro; con q̄ Aarõn, antes de morir, viò à su hijo su sucessor. Controviertẽ los Interpretes, que motivo tendria la divina providẽcia, en que antes de morir dexasse la dignidad, para que pasasse à su hijo, y en vida le viesse su sucessor. Vnos sienten, q̄ para morir con el consuelo de q̄ su hijo hecho su sucessor le avia de assistir en sus exequias. Del P. S. Agustina

lo refiere Hugo Cardenal: *Induit eis, antequam mortuus esset Aaron, ut Pontifex vivus, Pontificem mortuum sepeliret.* Otros q̄ fue para atajar la repulsa q̄ la humildad del hijo avia de hazer de la dignidad cō la autoridad del padre, que le mandava acetar. El Abulense dize, q̄ fue premiar Dios la mucha virtud de Aaron, concediendole para consuelo suyo el ver en vida à su mas querido hijo Eleazaro en su honor, y dignidad: *Deus voluit facere magnam gratiam.*

Hugo Carden.
ibid.

Abulens.
supr. 20.
N. q. 21.

Aaron erat vir bonus, fecit Deus, ut filius Aaron, eo videte, indueretur vestibus sacris, Et gauderet Aaron, quod in vita sua videbat filium suum in illo summo honore sibi successisse, qua magna est iucunditas Patrum. El hazer Dios en vida de Aaton su sucesor à su hijo Eleazaro, fue para q̄ muriese con el consuelo de que su hijo, autorizado cō su dignidad, avia de asistirle en las exequias, y honras; fue para atajar la repulsa de la dignidad, que la humildad del hijo avia de hazer con la autoridad del padre, q̄ le mandava acetar, y fue premiar la virtud

de Aaron, concediendole en vida ver à su hijo sucessor en su dignidad. Dispuso N. Señor, q̄ nuestro Reverendissimo en vida alcançasse sucessor de su officio à su mas amado hijo, porq̄ muriesse consolado de que avia de asistirle à sus exequias, autorizado con su dignidad, como el Auditorio lo ha visto, celebrando los Oficios en aquel Altar. Dispuso lo así Dios, para q̄ la autoridad del Reverendissimo difunto le hiziesse aceptar el officio, q̄ sin esse precepto, avia de repudiar su humildad; y fue premiar Dios la virtud del difunto, viêdo para su còsuelo à tal hijo su sucessor. *Et gauderet Aarõ, quod in vita sua videbat filiũ suum in illo summo honore sibi successisse, qua magna est incunditas Patrum.* Y esto fue dexar nuestra Paloma por su sucessor à la paz: *Moriens heredem virtutis suæ pacem reliquit.*

En vna cosa, dizen algunos de los que quieren poner tacha en todos, q̄ degenerò de Paloma: porque arguyendole de grave, y de severo, le niegan la mansedumbre, y apacibilidad; pero su aspecto fue el q̄ en S.

Ma-

Maximo pintò Eusebio Gallicano: dirè sus
 ultimas palábras: *Metuendus severitate,*
benignitate venerandus, auctoritatis cēsū-
ram, humilitatis māfuetudine temperabat;
minabatur quidam frontis austeritas, sed
cordis serenitas blandiebatur. Era formida-
 ble en la severidad, venerable en la benigni-
 dad, templava la censura de la autoridad
 con la mansedumbre de la humildad, ame-
 naçava la austeridad del rostro, pero la se-
 renidad de su coraçon alagava. Fue como
 avia de ser, y como quiere Dios q̄ sean sus
 Ministros. Luz del mundo dixo que fuer-
 sen: *Vos estis lux mundi, no del Cielo.* La prin-
 cipal luz del Cielo es el Sol, y esta luz es tã
 intratable, que aun no se permite mirar. La
 luz del mundo es vna luz, que ni es tã apa-
 cible, que se dexe manosear, ni tan aspera,
 que no se permita ver. Asì han de ser los
 Varones Apostolicos, ni tan afables, que se
 dexen manosear, ni tan alperos, que nadie
 los pueda ver. Politico Erasmo con otro
 exemplo lo explica. Las aguas del Mar,
 aunque se navegan, no se beben, por salo-
 bres,

Eusebi.
 Gallica.
 homin. de
 eius lau-
 dibus.

Erasmo.

bres, à distincion de los Rios, cuyas dulces
aguas se beben; pero al peso de los Navios
se niegan: *Aqua Marina ad potum inutilis,
melius sustinet navim, quam fluvialis
dulcis, & potui aptior.* Espalda, sobre q̄ car-
ga la Nave de vn gobierno de la concien-
cia de vn Rey, y de asistencia de Iuntas, y
Consejos, debe ser como la Mar, ni tan
inaccesible, que no se pueda navegar, ni
tan dulce, que se dexé beber. Descansa,
Reverendissimo Padre, para nuestro de-
sengaño, en el sepulcro, para el consuelo
de nuestras memorias, para el exemplo de
los bronces, mientras que todos, favoreci-
dos con la gracia, te solicitamos con sa-
crificios, y oraciones la Gloria.

*Ad quam nos perdu-
cat, &c.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.